

PROYECTO FILOCTETES

15 de noviembre de 2002

Locación: esquinas de Av. Acoyte y Av. Rivadavia

Encargada del muñeco: Mariana Stizza

Fotógrafo: Gustavo Fredes

Videasta: Silvina Crespo

- 8 de la mañana
- El muñeco ubicado bajo un cartel del CGP de la zona, en la esquina de un bar; el dueño del bar sale y dice: "lo van a hacer explotar después, ¿no?"
- Cambio de postura: ahora con sangre en el pañuelo que lleva en la cabeza. La gente lo mira y sigue su camino. Me acerco a una señora a explicarle la situación y dijo: "...está borracho y lo dejan. Me iba a volver pero cuando le vi la pierna quebrada digo esta pierna no es de verdad, me di cuenta que era un muñeco". Le pregunto cuando lo vio de lejos qué impresión le causó y respondió: "ah, terrible. **¿Cómo lo dejan tirado?** Yo me iba a acercarme a llamar al SAME, que se yo, a alguien que se lo lleve, que se yo, pero después me di cuenta que era un muñeco, la verdad.... No, no, uno tiene sensibilidad, no estamos en un lugar digamos indiferente, para mí el argentino es solidario, lo que pasa que la situación escapa, tenemos miedo, miedo que se nos acerquen a pedir un centavo, que nos roben la cartera, a mí me ha pasado, ayer una señora llorando me dijo todo lo que había hecho en la ciudad, y que la habían tratado muy mal y que yo le había dado una sonrisa, que con eso se conformaba, me hizo llorar...."

- 8:30
- Cambio de esquina, al frente de un local de ropa deportiva, parado con la cabeza volteada sobre una toma de aire del subte, la gente pasa y lo mira. Se registran casi más indiferentes que la situación anterior.
- Cambio de postura: tirado sobre un charco de agua en la vereda. Una señora dijo que es de pésimo gusto, que no lo pueden hacer. La invitamos a hablar y se negó.

Un señor dijo que iba a llamar a una ambulancia pero que lo vio muy pálido y se dio cuenta que era un muñeco.

Una mamá qué pasó con su hijo y le dice: "no mires, no mires, es un señor que está dormido".

Las señoras mayores, en general, fueron las que más se acercaron al muñeco y preguntaban si sabíamos qué le había pasado. Dos de ellas se interesaron en el proyecto y pidieron que les anote la fecha y el lugar de la presentación del registro de la experiencia.

- 9:00

- Cambio de esquina: a la bajada del subte línea A que va hacia Plaza de Mayo. Circula mucha gente que ingresa al subte, el muñeco está sentado contra la pared al lado de un perro y la gente lo mira pero no se acercan.
- Cambio de postura a la entrada del subte, casi obstruyendo el paso, con manchas de sangre. Una persona salió de la galería frente al subte, corriendo, ofreciéndose a llamar al SAME. Hasta ese momento, fue la primera persona que, concretamente, se ofreció a brindar ayuda. Se le explicó la situación; a los pocos minutos llegó una ambulancia del SAME que alguien había llamado por la situación de la anterior esquina.

En este lugar, el flujo de gente que bajaba al subte era constante a esta hora, y la mayoría que lo miraba, seguía de largo. Algunos se acercaron un poco más a ver si era real. **Aparece un señor pidiendo monedas en el descanso de la escalera del subte y me decía a los gritos: “¿Creés que vas a hacer preocupar al pueblo?, ¿para qué lo pones (por el muñeco) si prendes Crónica y ves lo mismo?”**. Una señora dijo: “cuando le vi la cara me di cuenta que era un muñeco. ¿Propaganda de qué va a ser?” Le expliqué la situación y me dijo: “No, a mi me impresionó, me pareció que era una persona en serio. Primero pensé que era uno de esos linyeras que andan durmiendo por ahí, pero después me di cuenta que era un muñeco”.

- 10:00

- Puerta del Banco Provincia: el muñeco sentado contra la pared con una latita con dos monedas. El primero que le dejó unas monedas fue el señor que vende Mentitas a 50 centavos en la puerta del Banco. Una señora que lo miro y volvió a mirarlo dijo: “Está muy blanco, parece muerto”, y siguió su camino.

- 11:00

- Cambio de esquina: a la salida del subte en dirección hacia Primera Junta. El muñeco boca abajo a la salida de la escalera mecánica. Mucha gente transita por ese lugar, los autos que paran en el semáforo lo miran. Una señora que salía del subte se me acercó corriendo, (yo estaba acomodando algo cerca del muñeco), a ofrecerse a llamar a una ambulancia. El resto de la gente miraba y seguía. En un momento, yo estaba hablando con el oficial de policía de la cuadra y llega el dueño del bar preguntando si iba a explotar y le pregunta al poli: “¿Cuándo van a terminar con esta pavada?”, me presento, le explico de qué se trata, y me dice: “Bueno, por lo menos avísenle a la gente, porque viene uno atrás del otro a decirme que llame al SAME”. Los chicos que salen de la escuela miran y hacen chistes con respecto al muñeco, “Che, llevatelo”. Las nenas parece que se impresionan más y se tranquilizan cuando les explicamos.

- 12:00

- Cambio de postura a la esquina. Hay mucho tránsito de gente.

Una señora se dio cuenta y cuando le estábamos explicando dijo: "... ¿investigación teatral? Mejor arreglen las calles, saquen todo esto (señalando un puesto de frutas y verduras), ¡esto es alevoso!" Le digo que eso le corresponde al gobierno y dice: "¡Qué gobierno ni gobierno!".

- Se coloca al muñeco sobre unas bolsas de basura, la gente se indigna diciendo: "Una burla a la ancianidad es esto", le preguntamos a qué se refiere, si a que esto exista en la realidad y dice que no, que nosotros lo reproduzcamos es una burla a la ancianidad. "Con todo lo que tenemos ya es bastante. ¿Para qué hacen esto?".
- Se cambia la postura boca abajo con la cabeza cerca del cordón en un charco de sangre. La reacción es de indignación, una mujer dijo ser periodista y que iba a hacer un juicio porque nosotros no estamos autorizados a filmar, ni a grabar, ni a fotografiar a nadie. Le dimos todas las explicaciones, le mostramos el permiso del GCBA, y la invitamos a la presentación pública del proyecto para que haga saber su opinión ya que se negó a ser filmada o grabada. Dijo que iba a estar presente, se llama Estela. Se sumó una monja a su crítica y dijo que no tenemos derecho, por la reacción que puede afectar la salud física y emocional de la gente que pasa y ve una situación tal. Un señor que escuchó lo que esta mujer decía a los gritos, opinó: "¿Para esto van a la facultad?, ¿por qué no le pinchan un testículo a alguien a ver si grita?, déjense de joder..."

La reacción de la gente pasó más por las consecuencias que este tipo de situaciones podían causarle a los transeúntes, que por el hecho en sí mismo. La preocupación era: "si lo ve mi hijo, o una persona mayor".